



—¡Hola chicos! ¿Qué tal las vacaciones de Semana Santa?— les preguntó Filomeno sonriendo. — ¿Estáis preparados para ayudarme a atrapar al segundo duendecillo?

—¡Por supuesto!— Respondieron emocionados los tres amigos a la vez.

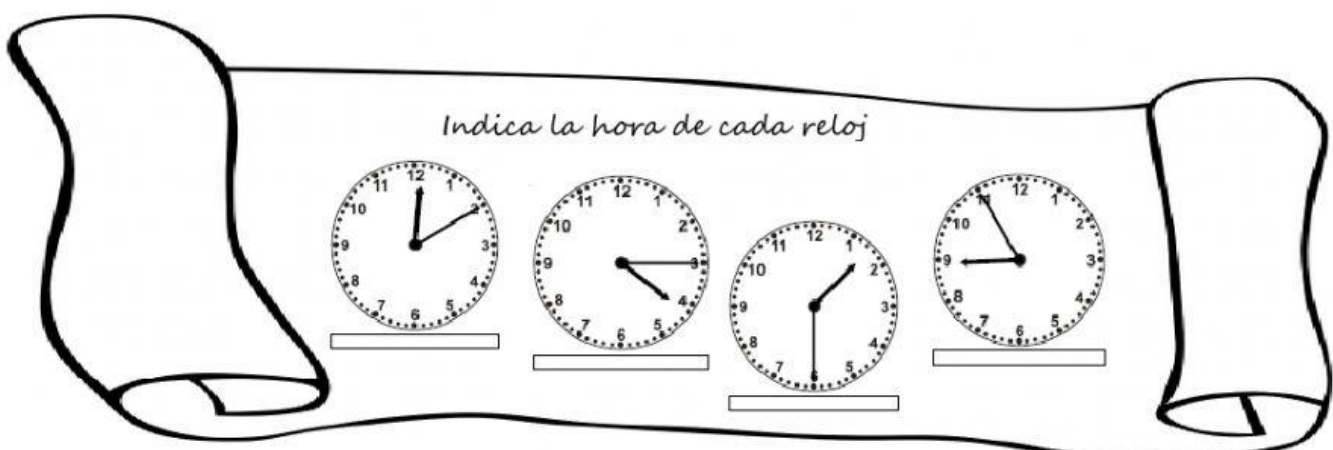
Filomeno les recordó que aún quedaban cuatro duendes por atrapar. Les contó que esa misma mañana, los cuatro pequeños seres, habían escondido todos los bolígrafos del colegio. Ahora los niños entendieron qué había pasado con todos sus bolígrafos y por qué no los había encontrado...

El fantasma les contó que los duendes tienen poderes mágicos que les permiten llevar a cabo sus travesuras sin ser vistos. Sin embargo, a ciertas horas del día, pierden sus poderes. Y cuando los duendes pierden sus poderes, es más fácil capturarlos y recuperar lo que han robado.

Los duendes sabían que Filomeno andaba detrás de ellos y le escribieron un pequeño acertijo para que adivinara a qué hora perdían sus poderes. Sabían que Filomeno no sabría resolverlo porque no entendía de relojes, pero no contaban con que Laura, Javier y Pablo lo ayudarían.

— ¡Estos traviesos animalillos no saben con quién se están metiendo!— dijo Filomeno entusiasmado mientras les entregaba el acertijo a los niños.

— ¡Manos a la obra!— Exclamó Pablo.



Si la hora la que los duendes perdemos nuestros poderes es la que marca el tercer reloj, ¿a qué hora los perdemos?.....

1. ¿Cuántos duendes quedaban aún el en colegio?

- a) Todos
- b) Cuatro
- c) Cinco

2. ¿Cuándo habían robado los duendes los bolígrafos?

- a) Por la mañana
- b) Por la noche
- c) Por la tarde

3. ¿Pudo Filomeno resolver él solo el acertijo?

- a) Sí
- b) No, no lo resolvió
- c) No, pero pidió ayuda a Laura, Javier y Pablo

4. ¿Cómo se sentía el fantasma ante la ayuda de los tres niños?

- a) Nervioso
- b) Confiado
- c) Entusiasmado

5. ¿Qué tipo de palabra es "reloj"?

- a) Un adjetivo
- b) Un sustantivo
- c) Un adjetivo